

EXPOSICIÓN DE LA CULTURA AYOREODE EN LA CIUDAD DE SANTA CRUZ

Desde la década de los años setenta, el Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF), desarrolla varios programas de recuperación sistemática y científica de los elementos culturales característicos de la diversidad de grupos humanos que habitan en el territorio nacional, tarea enmarcada en las atribuciones expresamente conferidas por el Estado boliviano para recuperar, custodiar, conservar y difundir el patrimonio etnológico nacional.

Entre estas acciones destinadas a reafirmar la identidad cultural del país, ratificadas recientemente por el primer artículo de la nueva Constitución Política del Estado que define a Bolivia como nación multiétnica y pluricultural, cabe destacar una primera experiencia museológica al montar en una de sus salas permanentes, la Exposición de la Cultura Ayoreode.

Inaugurada en 1976, esta muestra fue la culminación de un proceso de investigación inédita en el país, que demandó vanas incursiones científico-etnológicas a la zona de asentamiento de ese grupo étnico, entre 1967 y 1974.

El proyecto tenía como objetivo romper el estereotipo de país altiplánico que caracterizaba a Bolivia, al estudiar una de las muchas culturas orientales que florecieron antes de la Colonia y que al presente, pese a estar reducida y en proceso de asimilación por la cultura moderna, muestra aún sus principales rasgos y características como un testimonio de un rico pasado, además de acercar al habitante de la zona occidental del país a la realidad cultural del Oriente.

CULTURA AYOREODE

En el orden estético cabe destacar que de los grupos del oriente que habitan por debajo del Amazonas, el ayoreode sobresale especialmente por su arte plumario con tocados para la cabeza y el cuello, elementos primorosamente confeccionados con plumas polícromas de aves exóticas que habitan en esa región del país.



La microescultura que realiza ese grupo étnico constituye otro aspecto importante por la representación de animales que cohabitan en su entorno geográfico y que es utilizada como ejemplo didáctico para la enseñanza de los niños, como una forma de prepararlos para reconocer en el futuro si son aptos para la alimentación o representan peligro para la seguridad del ser humano.

Los ayoreodes idearon también una faja que utilizan en una postura de descanso después de la caza, las caminatas o la guerra; este implemento permite sujetar y mantener las rodillas recogidas circundando la espalda, posición que permite la relajación total del sistema nervioso y por tanto, la recuperación del organismo ante el desgaste físico permanente.

Las prendas textiles de los ayoreode son diferentes en su técnica de las de occidente. Son una mixtura entre una técnica parecida al crochet y algo parecido al telar, aunque mucho más simple. Sus telas de fibra vegetal de carahuata son de acabado fino y polícromas, destacan figuras abstractas que identifican a cada clan.



MUESTRA ITINERANTE

La muestra sobre la cultura ayoreode iniciada en 1976 en su montaje contó con la participación científica de los doctores Juergen Riester y Bernd Fisherman además de algunos originarios de ese grupo étnico, en una experiencia de extraordinario valor, que permitió corregir y mejorar muchos aspectos en los cuales los investigadores no habían alcanzado la precisión necesaria. Los ayoreodes se convirtieron así no solo en el objeto de la exposición, sino en sujetos partícipes en la organización de la muestra.

En las casi dos décadas en las que la exposición permaneció abierta al público en una de las salas permanentes del MUSEF en La Paz, más de un millón de personas la apreciaron y se constituyó en referente ineludible para la educación y la formación sobre culturas orientales.

Por decisión del MUSEF y el Banco Central de Bolivia se determinó llevar la exposición a la ciudad de Santa Cruz, la misma que estará abierta a partir del 25 de junio en el Museo Histórico de la Universidad Gabriel René Moreno como un aporte a la cultura, ante la cercanía de la próxima Cumbre Iberoamericana y otras importantes citas internacionales.

Este esfuerzo, obliga al Museo Nacional de Etnografía y Folklore a preparar los ambientes y adecuarlos a las características de la muestra para lograr una ambientación adecuada a los elementos que explican las características y valores de uno de los grupos étnicos más importantes del territorio nacional: los ayoreodes.